

DIARIO



OFICIAL

DEL
MINISTERIO DE MARINA

Las disposiciones insertas en este «Diario» tienen carácter preceptivo.

SUMARIO

Reales decretos.

Dispone cese de Jefe del E. M. central el almirante D. A. Perea.—Nombra para eventualidades al id. D. A. Perea.—Id. Jefe del E. M. central al vicealmirante D. O. G.^a de Paadín.—Modifica el párrafo 2.º del artículo 4.º del reglamento de la orden del Mérito naval.

Reales órdenes.

ESTADO MAYOR CENTRAL.—Destino a un cabo de mar.—Id. a un marinero.—Traslada R. O. de Estado noticiando que los estrechos de los Dardanelos y del mar mayor están cerrados por torpedos.—Dispone urgente reconocimiento de espoletas.—Id. adquisición de Guerra de cartuchos Maüßer.—Dispone quede en suspenso pedido de material de artillería.—Aprueba recepción del torpedero núm. 6.—Autoriza adquisición de material contraincendios para el Museo Na-

val.—Aprueba aumento en los inventarios de los talleres de carpinteros a flote y de sierras de la Carraca.—Id. id. del almacén general de la Carraca.—Aprueba pliego del cargo del maquinista electricista del «Cataluña».

SERVICIOS AUXILIARES.—Desestima instancia del 2.º delineador D. A. Quevedo (reproducida).

NAVEGACIÓN Y PESCA MARÍTIMA.—Circula R. O. de Gobernación referente a la vacunación y revacunación del personal de la Marina mercante.

SERVICIOS SANITARIOS.—Nombra comisión para redactar un anteproyecto de reforma del reglamento de instrumental quirúrgico y efectos para buques y enfermerías.—Concede gratificación de efectividad a los primeros médicos D. A. Cerdeira y D. J. López.—Id. separación del servicio al 2.º farmacéutico D. C. Puente.—Hace extensivo a los primeros y segundos practicantes lo que previene para los contramaestres la R. O. de 26 de septiembre de 1908.

Sección Oficial

REALES DECRETOS

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en disponer que el almirante de la Armada D. Antonio Perea y Orive, marqués de Arellano, cese en el destino de Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Dado en Palacio a cuatro de septiembre de mil novecientos catorce.

ALFONSO

El Ministro de Marina,
Augusto Miranda.

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en disponer que el almirante de la Armada D. Antonio Perea y Orive, marqués

de Arellano, quede para eventualidades del servicio.

Dado en Palacio a cuatro de septiembre de mil novecientos catorce.

ALFONSO

El Ministro de Marina,
Augusto Miranda.

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en nombrar al vicealmirante de la Armada D. Orestes García de Paadín y García, Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Dado en Palacio a cuatro de septiembre de mil novecientos catorce.

ALFONSO

El Ministro de Marina,
Augusto Miranda.

EXPOSICION

Señor: En el reglamento vigente de la Orden del Mérito Naval, aprobado por real decreto de 1.º de

abril de 1891, se especifica en el artículo 4.º, último párrafo, que no puede concederse en ningún caso a los funcionarios del orden civil y a individuos particulares, más condecoraciones de esta Orden que la de distintivo blanco y sin pensión, y, por otra parte, el artículo 22 permite conceder a los capitanes, pilotos y primeros maquinistas de la Marina mercante la cruz con distintivo rojo, con pensión y sin ella.

Debido a esto, de las distintas ocasiones en que ha habido que premiar méritos por salvamento de buques, se han otorgado cruces del Mérito Naval, con distintivo rojo, al personal de oficiales, y otras, con distintivo blanco, por el mismo hecho, al personal marineró que a las órdenes de aquéllos contribuyó al salvamento.

Esta dualidad hace patente la falta de equidad y congruencia entre el mencionado párrafo del artículo 4.º y el artículo 22 del reglamento de referencia, por parecer lógico que por un mismo hecho se recompensa de igual manera a los individuos que lo realizaron, sin otra diferencia que la categoría de la cruz que es inherente a la cualidad de la persona.

Para remediar esta falta de equidad, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de real decreto.

Madrid 2 de septiembre de 1914.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.,
Augusto Miranda.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El párrafo segundo del artículo cuarto del reglamento de la Orden del Mérito Naval aprobado por real decreto de primero de abril de mil ochocientos noventa y uno, se entenderá redactado en la siguiente forma:

«Los capitanes, pilotos, primeros maquinistas de la Marina mercante y todos los demás individuos que a ella pertenezcan, podrán también ser agraciados con las cruces del Mérito Naval, en los casos y conforme a las reglas prescritas en este reglamento para dichos individuos».

Asimismo se entenderá redactado el párrafo primero del artículo veintidós del citado reglamento, de la manera siguiente:

«Los capitanes, pilotos y primeros maquinistas, se harán acreedores a la cruz de primera clase del Mérito Naval, con distintivo rojo, así como al personal que forme las tripulaciones y no tengan dichas categorías, a la de plata con igual distintivo, en los casos siguientes:»

Dado en Palacio a dos de septiembre de mil novecientos catorce.

ALFONSO

El Ministro de Marina,
Augusto Miranda.

REALES ÓRDENES

Estado Mayor central

Marinería

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que el cabo de mar, de la dotación de la corbeta *Nautilus*, Domingo Fernández Domínguez, sea pasaportado para esta Corte con destino al Museo Naval, en concepto de agregado.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,
P. O.,
El 2.º Jefe,

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer sea pasaportado para esta Corte con destino al Museo Naval, en concepto de agregado, el marineró de ese arsenal Manuel José Torres Creus.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central
P. O.,
El 2.º Jefe,

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Puertos extranjeros

Excmo. Sr.: El Ministerio de Estado, en real orden comunicada de 28 de agosto último, dice a este de Marina lo que sigue:

«El Ministro plenipotenciario de S. M. en Cons-

tantinopla, en su despacho núm. 193, manifiesta a este Ministerio que la Sublime Puerta ha decidido que los estrechos de los Dardanelos y del mar Negro sean cerrados por medio de torpedos; no obstante será dejado un paso para permitir el tránsito a los buques de Comercio; asimismo hace saber que tanto los faros como las boyas-señales serán, respectivamente, apagados y retiradas.»

Lo que de real orden, comunicada por el señor Ministro de Marina, se publica para general conocimiento.—Dios a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

P. O.,

El 2.º Jefe,

Ricardo Fernández de la Puente.

Señores.....

Material de artillería

Excmo. Sr.: Ordenado por real orden de 11 de noviembre último (D. O. núm. 252) el reconocimiento de las cuatro mil (4.000) espoletas «Krupp» existentes en el arsenal de la Carraca, para determinar su estado de conservación y funcionamiento para adoptarlas si así procede a la granada ordinaria de 10'5 cm. «Krupp», S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central, se ha servido disponer que a la mayor brevedad se dé exacto cumplimiento a lo dispuesto en la soberana disposición antes citada.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

P. O.,

El 2.º Jefe,

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz
Sr. General Jefe del arsenal de la Carraca..

Excmo. Sr.: Vista la carta núm. 2.356, fecha 8 de agosto del año actual, del Comandante general del apostadero de Ferrol, con pedido de diez mil cartuchos de fogeo para fusil Maüsser de 7 mm., Su Majestad el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central, se ha servido disponer:

1.º Que se adquiriera del ramo de Guerra los cartuchos de referencia, los cuales deberán ser entregados a la Marina por el parque de Artillería que corresponda.

2.º Que el importe de dicho material, ascendente a *mil doscientas treinta* pesetas (1.230 ptas.) será abonado con cargo al concepto «Municiones», capítulo 7.º, artículo único del vigente presupuesto donde se reservó el correspondiente crédito con fecha 18 de junio próximo pasado.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 2 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

Excmo. Sr.: Vista la carta núm. 8.042, fecha 10 de agosto del año actual, del Jefe de la Comisión de Marina en Europa, sobre la dificultad de entrega, embarque y remisión al arsenal de Cartagena de las seiscientas (600) espoletas para granada ordinaria de 10'5 cm. «Krupp» mandadas adquirir por real orden de 4 de abril último (D. O. núm. 79) a causa de las actuales circunstancias, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central, se ha servido disponer quede en suspenso, por ahora, el pedido antes citado, cuyo importe asciende a la suma de *tres mil cuatrocientos quince* francos (3.415 francos) como consignaba la soberana disposición que antes se menciona.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 2 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Jefe de la Comisión de Marina en Europa.

Material y pertrechos navales

Excmo. Sr.: Dada cuenta de la comunicación número 139, de 4 de abril último, con la que el Comandante general del apostadero de Cartagena, remite acta documentada de pruebas y recepción del torpedero núm. 6, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 3º de la Ordenanza de arsenales vigente y real orden de 31 de enero último (D. O. núm. 53), S. M. el Rey (q. D. g.), de acuerdo con lo informado por la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central, ha tenido a bien disponer que procede recibir el citado buque en las mismas condiciones y con iguales restricciones que para los torpederos números 1, 2 y 3, establece la real orden de 20 de junio de 1913 (D. O. número 146, página 1.093), toda vez que respecto a los pertrechos que en definitiva debe entregar la S. E.

de C. N., se hace constar la conformidad de los oficiales de cargo, con los incluidos en los documentos números 1 al 8; y al recibo de los planos y demás documentación concerniente al buque, y se relaciona en el anexo 11, estima la Comisión se han cumplido todas las condiciones, exceptuando lo referente a tubos de lanzar que no pueden admitirse hasta que así lo acuerde la Comisión inspectora después de efectuada la prueba que previene el artículo 6.º del programa; de la entrega del completo de los cargos entre los que faltan los aparatos de señales de noche y los de iluminación de alzas y telescopios de los cañones; quedando también pendiente de resolución, los efectos marcados en los pliegos de cargo con la letra M, que según los tiene la Sociedad constructora debe facilitarlos la Marina.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de agosto de 1914.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Presidente de la Comisión inspectora del arsenal de Cartagena.

Sr. General inspector de construcciones navales.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Intendente general de Marina.

Señores...

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien autorizar el reemplazo de parte del material de contraincendios del Museo Naval, que se halla inservible, para cuya adquisición quedan reservadas *quinientas veintiséis* pesetas *cincuenta* céntimos (526,50 ptas.) con cargo al concepto «Pertrechos» del cap. 7.º, artículo único del vigente presupuesto.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 2 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Excmo. Sr.: Enterado de la comunicación número 318, de 24 de agosto, con la que el General Jefe del arsenal de la Carraca remite relación de los efectos que el Jefe del ramo de Ingenieros solicita sean aumentados en los inventarios de los talleres de carpinteros a flote y sierras, de aquel establecimiento, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien autorizar lo solicitado.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

P. O.,

El 2.º Jefe

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. General Jefe del arsenal de la Carraca.

Relación de referencia.

Carpinteros a flote.

1. N.º—Cinta metálica de cinco metros de largo.
- 5 metros sierra de cinta de 3 mm.
- 5 id. id. de id. de 4 id.

Sierras.

- 10 metros correa sencilla de 30 mm. ancho.
- 20 id. id. id. de 45 id. de id.
- 24 N.º—Piedras de esmeril de 15 cm. de radio a lo más para sierras verticales y circulares. Estas piedras para la máquina afiladora.
- 30 metros en dos correas sencillas de 15 metros×0,08 de ancho.
- 15 id. en dos id. id. de 7,50 metros×0,08 de ancho.
- 21,50 id. en una correa doble de 21,50×0,18 de ancho.
- 16,50 id. en una id. id. de 16,50×0,18 ancho.
6. N.º—Limas triangulares nuevas de 200 mm. (cm).
- 6 id. id. id. id. de 300 id. el cm.

Excmo. Sr.: Dada cuenta de la comunicación número 434, de 19 de agosto, con la que el Presidente de la Junta de gobierno del arsenal de la Carraca, eleva por acuerdo de dicha Corporación, propuesta del Jefe del ramo de Ingenieros, relativa a la necesidad de que se aumenten a cargo del almacén general, cuatro tubos de hierro o envases para oxígeno, que se consume en el aparato soldadura autógena, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien acceder a lo que se propone, debiendo afectar la adquisición de los referidos envases, a los créditos que para elementos de trabajo se conceden trimestralmente a aquel arsenal.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

P. O.,

El 2.º Jefe

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Material) del Estado Mayor central.

Sr. Presidente de la Junta de gobierno del arsenal de la Carraca.

Excmo. Sr.: Dada cuenta del pliego de cargo para el maquinista-electricista del crucero *Cataluña*, redactado en el arsenal de Cartagena en cumplimiento de lo dispuesto en la real orden de 3 de agosto, incluyendo en él los efectos correspondientes a los cargos del primer maquinista y el obrero

electricista, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien aprobarlo.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

P. O.,

El 2.º Jefe,

Ricardo Fernández de la Puente.

Sr. General Jefe de la 2.ª Sección (Materia!) del Estado Mayor central.

Sr. General Jefe del arsenal de Cartagena.

Sr. Comandante general de la escuadra de ins-trucción.

Servicios auxiliares

Delineadores

Habiéndose padecido un error en la siguiente real orden publicada en el DIARIO OFICIAL núm. 195, se reproduce debidamente rectificada.

Exemo. Sr.: Vista la instancia promovida por el segundo delineador del arsenal de la Carraca don Alejandro Quevedo Montado, en la que solicita licencia sin sueldo por tiempo indeterminado para prestar servicio en la Sociedad Española de Construcciones Navales, S. M. el Rey (q. D. g.), de acuerdo con lo informado por esa Jefatura, ha tenido a bien desestimar la mencionada instancia por conveniencias del servicio y con arreglo a lo determinado en real decreto de 20 de octubre de 1909 (C. L. 314) hecho extensivo al personal de delineadores por otro de 24 de noviembre de 1910 (C. L. 256).

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 2 de septiembre de 1914.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

El Marqués de Arellano.

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Navegación y pesca marítima

Vacunación y revacunación del personal de la Marina mercante

Circular.—El Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, en real orden comunicada de fecha 31 del pasado mes, dice a este de Marina lo siguiente:

«Exemo. Sr.: Por real orden de este Ministerio, fecha 13 de julio actual, publicada en la *Gaceta de Madrid* de 14 de igual mes, se ha dirigido a los Gobernadores civiles de las provincias marítimas, Comandantes generales de

Ceuta y Melilla y Gobernador militar del campo de Gibraltar, para su conocimiento, el del Comercio, Directores de las Estaciones Sanitarias de los puertos, interesados y demás efectos la siguiente real orden:—«El real decreto de 1903 todavía vigente, sobre la vacunación antivariólica, aunque no establecida resueltamente el principio de la vacunación obligatoria, como existe en otros países, quiso, sin embargo, realizar en la práctica este principio mediante una serie de prescripciones o reglas que abarcaran todos los casos posibles, obligando de una manera indirecta a que fueran vacunados y revacunados todos los individuos. Empero en dicha casuística dejó de consignarse de una manera especial lo relativo a las tripulaciones y pasajeros de los barcos, punto este muy importante porque no estando dichas personas cuidadosamente vacunadas y revacunadas, constituyen un peligro constante para el contagio y propagación de la viruela entre la gente de mar que forma la dotación de los barcos, así como entre los pasajeros que viajan en ellos.—Por otra parte, dadas las dificultades del aislamiento de los enfermos de afecciones eruptivas a bordo de los buques es difícil evitar cuando se presente un caso de viruela en ellos el contagio de los demás individuos que se hallen predispuestos; y hay en esto una razón más para procurar que todas las personas a bordo de los buques estén inmunizadas contra este padecimiento mediante la vacunación o revacunación convenientes, contrastadas por las autoridades sanitarias de los puertos.—Además de estas razones hay otras de carácter internacional que obligan más aún a que el personal y tripulación de los buques esté vacunado y revacunado. Cuando un barco español llega a cualquier puerto extranjero con un enfermo de viruela a bordo es objeto por parte de las autoridades sanitarias de aquel país del mayor rigor en la aplicación de medidas sanitarias, las cuales pueden producir al buque grandes detenciones y gastos como natural consecuencia de ello.—Pero aún hay otra cosa peor y es que, siendo la viruela una enfermedad casi desaparecida de los pueblos verdaderamente civilizados mediante la aplicación cuidadosa de las prácticas de la vacunación, la presencia de casos de viruela en buques españoles da una triste idea ante los otros países de nuestro régimen sanitario actual que permite todavía la existencia de tal enfermedad entre los individuos de la Marina mercante española.—Por todo antedicho, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Es obligatoria la vacunación antivariólica y la revacunación subsiguiente en cada transcurso de siete años de los tripulantes de los barcos españoles, entendiéndose las palabras *barco* y *tripulación* con el significado que les asigna el reglamento de Sanidad exterior de 14 de enero de 1909, siendo, por tanto, imprescindible para formar parte de la tripulación en todo barco español acreditar hallarse vacunado o revacunado, según proceda, dentro del período de los siete años anteriores a la fecha en que se solicite en enrolamiento o a la que, por las autoridades competentes, se exija de los interesados la debida comprobación de estas condiciones.

2.º La justificación de tales condiciones se hará exhibiendo certificado del médico que practicó la vacunación o revacunación en el que constará la fecha y lugar de la práctica, el resultado positivo o negativo de la misma, las causas a que se atribuya el resultado negativo si así hubiera sido, las posteriores operaciones que en el mismo se hayan efectuado para obtener lo positivo y la procedencia de las vacunas empleadas. Constarán, además, en el certificado cuantos antecedentes se estimen oportunos respecto a la personalidad del vacunado o revacunado, no omitiéndose las relativas a su nombre y apellidos, naturaleza, edad, estado, color de los ojos y cabello, datos especiales de su conformación si los tuviere y lugar de su domicilio en tierra. Estos certificados constituirán uno de los documentos precisos entre los que deben acompañar a todo tripulante para justificar su situación en los barcos; y sin su examen y anotación en registro particular no debe consentirse el embarque ni por las

autoridades competentes ni por los armadores o consignatarios de los barcos.

3.º Cuando por razones de premura de tiempo para el embarque no puede acreditarse en los certificados el detalle del éxito obtenido en la vacunación o revacunación, se hará constar así en el documento por el médico que la haya practicado, previniéndose al interesado la obligación en que se encuentra de presentarse en el primer puerto que el barco toque y en los sucesivos, si fuere necesario, a la autoridad médico sanitaria de dichos puertos, a fin de que añada a la certificación su atestado sobre el éxito de la vacunación o revacunación, según las observaciones que hiciere en el vacunado; subsistiendo por parte de éste el deber de presentación a las mencionadas autoridades hasta que por una de ellas se acredite el resultado positivo o negativo de la operación.

4.º Los directores de Sanidad de los puertos, ya sea en los actos para la admisión a libre plática, ya en los de despacho de salida de los barcos, procurará conocer la condición de hallarse o no vacunados los individuos de las tripulaciones respectivas, exigiendo a los capitanes o a aquellos cuando justificadamente a los efectos de tal reconocimiento sea de necesidad la exhibición de los certificados de que se trata. Cuando resulten individuos no vacunados o revacunados dentro del período que se señala en la disposición primera, dichos directores invitarán al Capitán y a los mencionados individuos para que estos se sometan desde luego a la vacunación o revacunación, que les será practicada por los funcionarios médicos de las dependencias sanitarias de los puertos efectuadas gratuitamente y con la vacuna que a estos efectos y con la debida prevención interesaran del centro directivo; y de no aceptar la invitación o de no hacerse vacunar o revacunar los individuos de referencia por el médico que deseen, comprobándose en este caso la operación por los citados funcionarios médicos, se dará conocimiento de ello a la Capitanía de puerto a fin de que disponga lo que estime oportuno para el inmediato o ulterior desembarque de dichos individuos, según a su juicio lo estime procedente en relación con la exigencia sanitaria y con las necesidades de urgencia de servicio que en el barco concurren.

5.º Queda incluida en el régimen sanitario de barcos, y como condición previa a su completa admisión a libre plática o a su despacho de salida, la vacunación o revacunación gratuita por los funcionarios médicos de las estaciones sanitarias de los puertos de los pasajeros de:—A).—Todos aquellos barcos procedentes de países donde se dan o en reciente fecha se haya dado numerosos casos de viruela—B).—Todos aquellos barcos, en donde se haya dado algún caso de viruela recientemente, sea cualquiera el país de donde proceda—C).—Todos aquellos que conduzcan emigrantes o grandes aglomeraciones de personas en defectuosas condiciones higiénicas—D).—En todos los demás casos se invitará y aconsejará a los pasajeros la utilidad de la vacunación antivariolosa y se procurará realizarla. No se vacunarán a los pasajeros que justifiquen fueron vacunados o revacunados en los plazos oportunos.

6.º A los efectos de esta orden en los barcos con médico a bordo procederán éstos a la vacunación y revacunación de tripulantes y pasajeros con intervención de las autoridades sanitarias de los puertos cuando sea factible; y

7.º Por los Directores de las estaciones sanitarias de los puertos se dedicará especial y asidua atención al cumplimiento de este servicio, facilitándolo todo lo posible, evitando la existencia a bordo de barcos españoles de tripulantes que no estén vacunados o revacunados, procurando igual condición respecto a los pasajeros y practicando gratuitamente cuantas vacunaciones sean necesarias, dando cuenta mensualmente a la Inspección general de Sanidad exterior de la inversión de la vacuna que a estos efectos hayan interesado de dicha Inspección general.—Al dar conocimiento a V. E. de la preinserta real orden, es el objeto de este Ministerio interesar la

valiosa cooperación del digno cargo de V. E. para el riguroso cumplimiento de las beneficiosas disposiciones que contiene y rogarle que, si lo estima conveniente, circule a los Sres. capitanes de los puertos las órdenes que al efecto juzgue oportunas, encareciéndoles, a la vez, que den al concepto de «todo barco español» la mayor extensión posible a fin de comprender en el precepto obligatorio de la vacunación y revacunación al personal de boteros, gabarreros y demás que tripule las embarcaciones pequeñas dedicadas al tráfico interior de las bahías; que sean exigentes en la demanda del certificado de vacunación o revacunación, haciendo presente a los que de él carezcan, pueden obtenerlo de las Direcciones de Sanidad de los puertos, previa práctica gratuita por el personal médico de las mismas de la operación correspondiente; que procuren se lleve con gran exactitud, en lo que corresponde a dichas capitanías, la anotación y registro particular de estas certificaciones, a que se refiere el final de la disposición segunda de la real orden, y que respecto a la última parte de la tercera dispongan el desembarque de los tripulantes que no quieran someterse al precepto de vacunación o revacunación, siempre que puedan sustituirse con otros que se sometan o tengan cumplido el precepto.—De real orden, comunicada por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, lo manifiesto a V. E. para su conocimiento y efectos que se estime oportunos».

Y en su consecuencia, lo traslado a V. S. como continuación a la circular de esta Dirección general, fecha 11 del mes actual, inserta en el DIARIO OFICIAL núm. 179, pág. 1.205, para el más exacto cumplimiento de lo que se interesa en la real orden inserta.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 27 de agosto de 1914.

El Director general de Navegación y Pesca marítima,

Ramón Estrada.

Sres. Comandantes de Marina de las provincias.

Servicios sanitarios

Cuerpo de Sanidad

Excmo. Sr.: Vista la exposición del Jefe de los servicios sanitarios de la Armada, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que una Comisión formada por el subinspector de 1.ª clase don Francisco Moreno Yáñez, el subinspector de 2.ª clase D. Federico Montaldo y Peró, el médico mayor D. Nicolás Gómez Tornell y los primeros médicos D. Estanislao Lluesma y García y D. Vicente Cebrián y Jimeno, redacten un anteproyecto de reforma de reglamento de instrumental quirúrgico, efectos sanitarios y de enfermería, para nuestros buques y enfermerías que sustituya al actual de 7 de septiembre de 1889.

Es asimismo la voluntad de S. M., que por la Jefatura de servicios sanitarios de la Armada se den a dicha Comisión las instrucciones que han de servir de base a la reforma expresada.

De real orden lo digo a V. E. para su conoci-

miento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Jefe de los servicios sanitarios de la Armada.

Sr. Inspector general del cuerpo de Sanidad de la Armada.

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien conceder la gratificación de efectividad correspondiente al primer médico D. Alfonso Cerdeira Fernández, que en 8 de agosto próximo pasado cumplió los diez años de empleo, la que empezará a disfrutar desde la revista del presente mes.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Jefe de los servicios sanitarios de la Armada.

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien conceder la gratificación de efectividad correspondiente al primer médico D. Jesús López Suevos, que en 21 de julio último cumplió los diez años de empleo, cuyo oficial se halla en situación de supernumerario.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Jefe de los servicios sanitarios de la Armada

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Sr. Almirante Jefe de la jurisdicción de Marina en la Corte.

Sr. Intendente general de Marina.

Farmacéuticos

Excmo. Sr.: Vista la solicitud del 2.º farmacéutico de la Armada D. Carlos Puente Sánchez, con destino en la sucursal de la farmacia del hospital del apostadero de Cartagena, en súplica de la separación del servicio, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer se le conceda la licencia absoluta sin haberes pasivos ni uso de uniforme por no llevar más que cuatro años y tres meses de servicio.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Jefe de los servicios sanitarios de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

Cuerpo de Practicantes

Excmo. Sr.: Vista la exposición de la Jefatura de servicios sanitarios de la Armada, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer se haga extensivo a los primeros y segundos practicantes de la misma lo que previene para los contramaestres la real orden de 26 de septiembre de 1908 (D. O. número 217, pág. 1.346) sobre cambio de secciones y en las condiciones y circunstancias que determina dicha soberana disposición.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 4 de septiembre de 1914.

MIRANDA

Sr. Jefe de los servicios sanitarios de la Armada.

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

